

1.- INTRODUCCIÓN

Baden Powell, en "Aventuras de la Juventud" y "El Jefe Scout" se sorprende ante el hecho de que los cristianos olvidemos, en momentos de especial dificultad, hacernos una simple pregunta: **"¿Qué habría hecho Cristo en estas circunstancias?"**, para proceder de acuerdo con la correspondiente respuesta. Para nosotros, el problema está en que no se conoce a Cristo lo suficientemente bien, por lo que no nos es posible ponernos en su lugar ante situaciones peligrosas o difíciles.

Sin embargo, tal constatación resulta sorprendente si tenemos en cuenta que sobre Jesús de Nazaret, Jesucristo, se ha escrito más que sobre cualquier otro hombre, hasta el punto de que podríamos hacer nuestras las palabras de San Juan: **"Si se dijeran todas las cosas que se pueden decir, pienso que no cabrían en el mundo los libros"** (21,25).



De forma paralela, toda la información que tenemos sobre Él procede de testigos presenciales o personas próximas a estos, por lo que es absolutamente fiable. A título de ejemplos, recordamos aquí que de los grandes fundadores de religiones, como Buda y Confucio, se conservan tradiciones escritas que datan de unos quinientos años después de su muerte; esto es, cinco siglos de tradición oral. Los Evangelios, sin embargo, se redactaron a partir de los años sesenta y algunos Libros del Nuevo Testamento, como varias Epístolas de San Pablo, en fecha anterior. Es decir, que la información sobre Jesucristo está fresca, viva, actual, contrastada y contrastable.

Realmente, hoy es posible reconstruir la vida de Jesús a partir de los datos que se contienen en los Evangelios, libros que expresan no sólo la fe de las comunidades cristianas más primitivas y próximas a Él, sino que son testimonio, predicación, mensaje e historia escrita, como ya hemos indicado, por testigos presenciales y quienes convivieron con ellos; todos, unos y otros, asistidos por el Espíritu Santo.

LOS EVANGELIOS

Evangelio es, como sabemos todos, una palabra griega que significa "buena noticia" o la recompensa que se da a quien trae una buena noticia.

Entre nosotros, la palabra no designa el Libro del Evangelio, sino su contenido, y el contenido de los Libros, la "Buena Nueva", nos ha sido comunicada por San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

Todos ellos nos narran la vida de Jesús, pero con algunas diferencias, que se justifican suficientemente, entre otras, por las siguientes circunstancias: la **diversidad de las fuentes** utilizadas; la **influencia de la tradición oral** en los autores; la **propia personalidad** de

éstos y su **experiencia personal** (Mateo y Juan fueron testigos presenciales; Marcos y Lucas, no) y el **destino** que cada uno daba a sus escritos, esto es, los **lectores** a los que iban destinados. No obstante, todas las versiones son **complementarias**.

De los cuatro Libros canónicos que narran la "Buena Nueva", los tres primeros (Mateo, Marcos y Lucas) son conocidos como **sinópticos**, pues, como su denominación indica, "presentan a la vista, con claridad y distinción, las partes principales de un todo o parte", o, dicho de otra manera, pueden ordenarse en tres columnas paralelas y "abarcarse con una sola mirada".

Así, de un total de 681 versículos de que consta el Evangelio de San Marcos, algo más de 600 se recogen en el de San Mateo y unos 350 en el de San Lucas. En los de San Mateo y San Lucas, por otro lado, hay unos 340 versículos comunes.

Sin embargo, las diferencias que presentan excluyen la explicación simple de que unos han copiado a los otros. Además, cada Evangelio tiene una forma diferente e informaciones que no se contienen en los otros. Estas semejanzas y diferencias, en fin, plantean la que se conoce como **"cuestión sinóptica"**. Pero, en todo caso, lo cierto es que los tres Evangelios citados, con el de San Juan, forman un bloque firme, el **"Evangelio cuadriforme"**, como le llamó San Ireneo en primer lugar y, muchos años después, el "Vaticano II", y que los cuatro, como siempre ha sostenido y sostiene la Iglesia, tienen origen apostólico y fueron redactados bajo la inspiración del Espíritu Santo.

LOS EVANGELISTAS

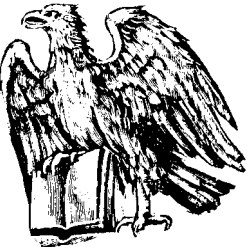
San Marcos fue, posiblemente, uno de los primeros bautizados por San Pedro, que le llamaba **"su hijo"** (1Pe 5, 13). San Pablo, que llegó a hospedarse en su casa, le llevó consigo a uno de sus viajes, en compañía de Bernabé, posiblemente primo o sobrino de Marcos. El "Apóstol de los gentiles", estando en prisión, le rogó que le visitase **"porque es muy útil en la predicación"** (2Tm 4, 11). Una tradición antigua hace de él el fundador de la Iglesia de Alejandría. Cerca de allí, en Bucoli, tuvo lugar su martirio. Su Evangelio es el más breve y el menos sistemático, pero la evolución de los hechos que narra merece ser tenida en cuenta por su verdad histórica y alcance teológico. Parece fuera de toda duda que los destinatarios del mismo fueron cristianos procedentes de la gentilidad.



* **San Mateo** vivía en Cafarnaún, donde ejercía de recaudador de impuestos en la aduana local. Cuando salió de Israel predicó en la corte del rey de Etiopía, a quien convirtió; una hija de éste, Ifigenia, se consagró al Señor con voto de virginidad. El sucesor del reino, Hirtaco, mandó matar al evangelista. Su Evangelio, más elaborado, se configura como un conjunto armonioso de siete partes. Completo y bien estructurado, está redactado en un lenguaje más correcto que el utilizado por Marcos. Agrupa palabras y hechos de Jesús aún

cuando fueron pronunciadas y realizados en distintos momentos y lugares. Escribió, básicamente, para cristianos convertidos del judaísmo.

San Lucas es el único de los cuatro evangelistas no judío. Nació en Antioquía de familia griega y pagana. Fue amigo de San Pablo y pudo conocer a San Pedro; también es posible que llegase a conocer a María, la Madre de Jesús. Es, evidentemente, un escritor de talento, que presenta el mensaje evangélico de una forma ordenada y original, rica en doctrina. Dieciocho de las veinticuatro parábolas son exclusivas de la narración lucana. Pudo haber sido el primer Obispo de Tebas y padeció el martirio en Beocia, bajo el imperio de Nerón. San Pablo nos confirma que San Lucas, autor, también, de los **Hechos de los Apóstoles**, era médico y, muy probablemente, fuese, además pintor. Se cree, incluso, que llegó a pintar a la Virgen María.



San Juan, Evangelista, Apóstol y Pescador, apodado por Jesús "Hijo del Trueno", nació en Betsaida; vivió en Jerusalén; fue desterrado a la isla de Patmos (donde permaneció hasta el año 95) y, una vez en libertad, pasó a Efeso, donde predicó hasta una edad tan avanzada que llegó a rumorearse que Jesús le había prometido que no moriría, algo que él mismo desmintió. Murió nonagenario. Sus Libros son un tesoro de espiritualidad y su Evangelio una proclamación de la mesianidad y divina filiación de Jesús. Intenta, en cada página, poner en claro el sentido de la vida, de las acciones y de las palabras de Aquel a quien ama, el mejor Amigo, Jesucristo, el Verbo hecho carne, el que ha venido a dar vida a los hombres.

LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO

Evangelios	
* Evangelio según San Mateo	* Evangelio según San Marcos.
* Evangelio según San Lucas.	* Evangelio según San Juan
Hechos de los Apóstoles	
Epístolas	
* Epístola a los Romanos.	* " Primera a los Corintios.
* " Segunda a los Corintios.	* " a los Gálatas.

* " a los Efesios.	* " a los Filipenses.
* " a los Colosenses	* " Primera a los Tesalonicenses.
* " Segunda a los Tesalonicen ses.	* " Primera a Timoteo.
* " Segunda a Timoteo	* " a Tito.
* " a Filemón.	* " a los Hebreos.
* Epístola de Santiago.	* Primera Epístola de San Pedro
* Segunda Epístola de San Pedro	* Primera Epístola de San Juan.
* Segunda Epístola de San Juan	* Tercera Epístola de San Juan
* Epístola de San Judas	* Apocalipsis.

